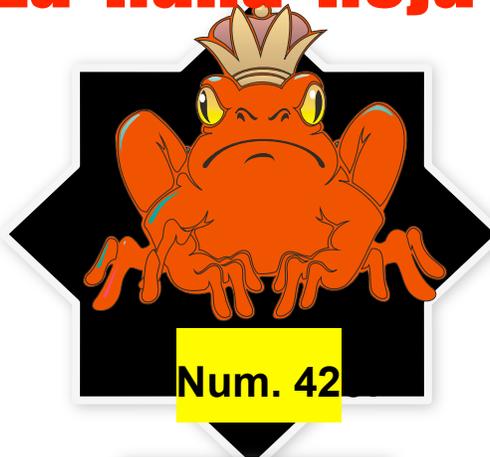


# La Rana Roja



MARZO-20-2012

(SEGUNDA ÉPOCA)

## CUENTOS RETOCADOS

Julio Torri ( 1889–1970), fue famoso por la cortedad de sus textos. También fue famoso porque perseguía a las sirvientas de la colonia San Rafael montado en una bicicleta de carreras y con fines lascivos. Este arreglo es para la gente de letras, especialmente para la que admira hasta el desmorecimiento al cazador de fámulas.



## 7. ERA UN PAIS POBRE.

Era un país pobre, como tantos otros de que guarda siempre confuso recuerdo el viajero impenitente. La exportación se reducía a pieles de indígena, utensilios de barro, estampas devotas y diccionarios de bolsillo. Ya adivinaréis que se vivía por completo de género y efectos traídos de otras naciones, especialmente de Estados Unidos, su vecino del norte.

A pesar de la escasa producción de riquezas sobrevino un periodo de florecimiento artístico. Si sois profesores de literatura, os explicaré el hecho fácilmente.

Aparecieron muchos poetas, de los cuales uno era mafioso, lleno de ternura y sentido de la naturaleza y también muy poseído de la solemne misión de los cenáculos literarios, y otro, satánico –conductor de masas - a quien todos los indignados deseaban conocer, y que en lo personal era un pobre y errático sujeto. Hubo también incontables historiadores: uno de ellos, sionista omnisciente, aunaba del investigador impecable y del sintetizador amenísimo; otros eran concienzudos y prolijos, o elegantes y de doctrina cada vez más sospechosa.

La crítica literaria prosperaba con lozanía. Además de los tres o cuatro inevitables retrasados encabezados por Fito Kosteño y el Chóforo, que censuraban por sistema cuanto paraba en sus manos y que sin fruto predicaban el retorno de una época remota de mediocridad académica, había poetas eruditos e inteligentes como E. González Rojo Arthur que justificaban, ante una opinión cada vez más interesada, los caprichos y rarezas de los hombres de gusto.

La novela, el teatro, el ensayo adquirían inusitado vigor.

Después de los dioses mayores venía la innumerable caterva de los que escriben alguna vez, de los literatos sin letras –como Henestrosa-, de los poetas que cuentan más como lectores, y cuyos nombres se confunden (en la memoria de cualquiera de nosotros, harto recargada de cosas inútiles), con los que leemos a diario en los sucesos del narcotráfico: Sicilia, Pacheco, *et al.*.

Los extranjeros comenzaron a interesarse por este renacimiento de las artes, del que tuvieron noticia por incontables traducciones, algunas infelícísimas aunque a precios verdaderamente reducidos. Entonces se notó por primera vez un curioso fenómeno, muy citado en adelante por los tratadistas de Economía Política: el apogeo literario producía un alza de valores en los mercados extranjeros.

¡Qué sorpresa para los hombres de negocios! ¡Quién iba a sospechar que los libros de versos y embustes poseyeran tan inútiles virtudes! En fin, la ciencia económica abunda en ironías y paradojas. Había que aprovechar desde luego esta nueva fuente de riquezas.

Se dictó una ley que puso a la literatura y demás artes bajo la jurisdicción del ministro de las finanzas, el obscuro obeso Cárstenes. Los salones bien provistos por cierto de impertinencia femenina, las academias, los cenáculos, todo fue reglamentado, inspeccionado y administrado por la burocracia implacable del sistema.

Los hombres graves, los hombres serios como Slim protegían sin rubor a las artes. En la Bolsa el traidorzuelo Osito Luis Téllez hablaba corrientemente de realismo e idealismo, de problemas de expresión, de las Memorias de Nikito Nipongo y de las sátiras de Renato Leduc.

El ministro de las finanzas presentaba por Navidad al Congreso un presupuesto de la probable producción literaria del año siguiente: tantas novelas, tantos poemas... se restableció el equilibrio a favor de los géneros en prosa con cien libros de historia oficial publicados por el judío sionista Krauze. Las mayorías gubernamentales estaban por los géneros en prosa, mientras que las izquierdas de la oposición exigían siempre mayor producción de versos progresistas.

Las acciones y géneros subían siempre en la cotización de las bolsas. La moneda valía ya más que el euro, a pesar de que años antes se codeaba con el dólar en las listas de los mercados. A cada nuevo libro correspondía un alza, y aún a cada buena frase y a cada verso noble. Si había una cita equivocada en este tratado o en aquel prólogo, los valores bajaban algunos puntos.

El costo de la vida humana había descendido al límite de lo posible. Todas las despensas estaban bien abastecidas. Humeaban los pucheros de los campesinos y el tequila reposado lucía en las cantinillas familiares de los obreros.

Las señoras ya no hablaban de carestía, sino de sus alacenas bien repletas de holandas y brocados, de sus tarros de confituras y conservas, de sus arquillas que guardaban lucientes cintillos y pedrerías deslumbradoras.

Pero un día ocurrió una catástrofe. Bruscamente descendió la moneda muchos puntos en las cotizaciones. Pasaron semanas y el descenso continuó: no se trataba, pues, de un golpe de Bolsa.

¿Qué había sucedido? Todos se lo preguntaban en vano. Las señoras atribuían el desastre a la mala educación de las clases inferiores y al escote excesivo que impuso la moda de aquel invierno.

La causa sin duda había de ser literaria. Sin embargo, los cenáculos, ateneos y todo el complicado mecanismo literario-burocrático seguía funcionando a maravilla. Nadie había salido de su línea.

Ordenóse una minuciosa investigación; Evodio Escalante y el Pollo Campos fueron encargados de llevarla a buen fin. En realidad, nunca se llegó a saber la razón de aquella catástrofe financiera.

El dictamen de los críticos señalaba a algunos escritores de pensamiento tan torturado, de invenciones tan complicadas y de psicología tan aguda y monstruosa, que sus libros volvían más desgraciados a los lectores, les ennegrecían en extremo sus opiniones y les hacían, por último, renunciar a descubrir en la literatura la fuente milagrosa adonde purificar el espíritu de sus cuidados. Ciertamente las artes no pueden ser el único sostén del bienestar de un pueblo.

## EL CLUB DE LOS GANDALLAS

**Pedófilos preciosos y el Nobel**

La pregunta de la semana es ¿por qué García Márquez aceptó llevar a la pantalla Memorias de mis putas tristes? justo en un momento en que el mundo está luchando contra la creciente explotación sexual comercial de niñas y adolescentes. La novela tiene un público limitado, la película en cambio terminará en televisión y será masiva.

En esta novela un viejo de 91 años que ha tenido 514 amantes le pide a una lenona que le consiga a una niña virgen para su cumpleaños. Se la entregan en el prostíbulo, drogada para que resista la violación. El viejo le canta y se enamora.

Organizaciones internacionales contra la explotación sexual infantil y adolescente, están cuestionando que se lleve a cabo una apología fílmica de la trata de menores avalada nada menos que por el Nobel y un gran cineasta danés, asociados con el góber precioso.

En su novela el Gabo asegura que el viejo se enamora de Delgadina. Ese argumento lo hemos escuchado de cientos de pedófilos que buscaban niñas vírgenes de entre 13 y 14 años para violarlas y que pagaron por que alguien las secuestrara, comprara y vendiera; que incurriera en el delito de trata de personas con fines de explotación sexual.

¿Por qué Televisa se indignó con las aberraciones de Succar Kuri y Kamel Nacif y ahora pone millones de dólares para filmar una historia muy parecida? ¿Por qué Eva Garza, dueña de FEMSA invierte en una historia que convierte la explotación sexual adolescente en un acto de amor normalizado que ella ha criticado?

Esto nos recuerda el caso Polanski. El cineasta sedujo con engaños a una niña de 13 años, la violó analmente y huyó de Estados Unidos. Ahora lo arrestan y mucha gente minimiza el delito porque “es un genio” o “pasó hace muchos años”. ¿Por qué la sociedad y algunos medios utilizan raseros diferentes para la gente poderosa, sea o no, intelectual?

El hecho de que el gobierno de Mario Marín invierta un millón de dólares en la película es aberrante. Marín lleva años intentando lavar su imagen con intelectuales y medios luego de las llamadas que lo evidenciaron aliándose a los pederastas. ¿Hasta dónde le queda claro al Nobel de Literatura que se asocia con el góber precioso? Creo que mientras más famoso eres adquieres mayor responsabilidad moral y ética por tus acciones, puesto que la fama te convierte en paradigma, en modelo a seguir. Otro premio Nobel, J.M. Coetzee, publicó un ensayo en El País, sobre esta obra de García Márquez y su relación con la pedofilia. Coetzee reflexiona sobre la insatisfacción moral que le deja este libro de Gabo; le compara con Kawabata y el Quijote argumentando que el final de Memorias es moralmente cuestionable. La pregunta a responder es ¿tienen o no escritores y artistas una responsabilidad moral por lo reflejado en sus obras y por cómo se utilicen?

Si García Márquez elige asociarse con el político que protegió a la red de pornografía infantil es su derecho, cuestionarlo es el nuestro. No se trata de censura ni de moralina, sino de un debate real de fondo sobre el aval ideológico de la trata de niñas.

A los secretarios y directores de cultura de las 31 entidades federativas y del Distrito Federal

A la Academia Mexicana de la Lengua

A los escritores de México

A la opinión pública:

Sabido es que México vive un momento trágico con respecto a la violencia y la corrupción existente en muchas esferas de la sociedad que tanto daño causa a las relaciones de fraternidad. Por ello, y porque estamos conscientes de que en el ejercicio del arte literario la sociedad mexicana puede esperar la comunicación en alguna esfera de veracidad, tanto como el aprendizaje y el esparcimiento, y que en el trabajo honesto de los escritores mexicanos es posible sentar las bases para una mejor relación que nos hermane, hablar de corrupción en el ámbito de las letras es presumir de un estado fallido para las letras mexicanas que por ninguna situación deberíamos permitir.

Un grupo de poetas del llamado Círculo de Poesía —nombre con el que se conoce al grupo por el portal que mantienen en internet—, de manera intermitente se han visto involucrados en escándalos de corrupción acerca de la repartición de becas, talleres y publicaciones, y han dejado su estela de corrupción sobre los premios literarios de poesía en que se han visto involucrados, ora como jurados, ora como ganadores.

El más reciente escándalo es el del Premio Nacional de Poesía Clemencia Isaura convocado por el Instituto de Cultura, Turismo y Arte de Mazatlán, Sinaloa, y que para este año 2012, como resultado de su convocatoria 2011, premió a Carlos Mijaíl Lamas Alfaro, quien firma como Mijaíl Lamas, mediante acuerdo del jurado conformado por Álvaro Solís, Dalí Corona y Alí Calderón.

Nadie puede poner en tela de juicio la calidad de los poemas que resultaron premiados. Lo que es preocupante es que todos los miembros del jurado y el ganador del premio forman parte del mismo grupo que publica, trabaja, se reúne en el Círculo de Poesía y son conocidos por la comunidad literaria como amigos y compañeros de Mario Bojórquez, quien igual tiene participación en dichos procesos de corrupción.

Es interesante señalar asimismo que dicho premio ha sido ganado en anteriores ediciones por Mario Bojórquez y por Álvaro Solís, lo que resalta el contubernio que existe para la entrega de ese y otros premios en los que los integrantes del Círculo de Poesía han estado involucrados. Basta la revisión en cualquier buscador de internet en donde han quedado registros de la comunidad literaria para demostrar los variados casos.

La vergüenza que los actos de corrupción de este grupo de poetas tiene que encender alertas para el México literario que queremos heredar a las generaciones venideras, que ven en esto constantes trampas, un mecanismo que impide el libre desarrollo de las ideas y de los sueños e intenciones de la tradición literaria de México.

Es por ello que la comunidad literaria de México pretende poner un alto a los actos de corrupción de dicho grupo de poetas, pidiendo y exigiendo que los de nombres Álvaro Solís, Dalí Corona, Mijaíl Lamas, Alí Calderón y Mario Bojórquez NO VUELVAN A SER CONSIDERADOS PARA FORMAR PARTE DE NINGÚN JURADO para concurso alguno de literatura

en cualquiera de los 31 estados, y en el Distrito Federal, así como que las invitaciones a encuentros, a publicar, a impartir talleres, se hagan con este conocimiento y en pleno contubernio con la nula calidad moral que han demostrado los antes mencionados en el desarrollo de sus carreras, y quede bien establecido que sus actos de corrupción y trampa son una vergüenza para las letras de México.

Esperando que esta solicitud sea bien atendida y sirva para sanear en algo a las letras mexicanas, les enviamos nuestros más sentidos saludos.

1. Adán Echeverría García, Yucatán
2. Carlos López, editor, Distrito Federal
3. Julio César Félix Lerma, escritor, profesor y editor, Sinaloa, Baja California Sur y Coahuila
4. Florentino Fuentes Rosenbaum, Veracruz
5. Anel Mora Bahena, Baja California Sur
6. Jorge Manzanilla Pérez, Yucatán
7. Elman Trevizo, Chihuahua
8. Ileana Garma, Yucatán
9. Ricardo Ariza Jaimes, Cuernavaca, Morelos
10. Mario Pineda Quinta, Yucatán
11. Bernardo Farrera, Chiapas
12. Gerardo Hau Can, Yucatán
13. Edgar Khonde, Distrito Federal
14. José Miguel Lecumberri, Distrito Federal
15. Max Santoyo, Guanajuato
16. Arturo Sodoma, Distrito Federal
17. Alejandra Peart, Saltillo, Coahuila
18. Roberto Cruz Arzábal, Guerrero
19. Sergio Téllez-Pon, Distrito Federal
20. Noemí Tuz Canté, Yucatán
21. Gerardo del Real, Sonora
22. Gustavo Alatorre, Distrito Federal
23. Alicia García Bergua, Distrito Federal.
24. Yohanna Jaramillo, Tijuana, Baja California.
25. Jorge Balbuena, dramaturgo, Ciudad Juárez, Chihuahua.
26. Hernán Bravo Varela, Distrito Federal.
27. Ivonne Díaz, Durango.
28. César Rito Salinas, Oaxaca.
29. Claudia Hernández de Valle-Arizpe, Distrito Federal.
30. Andrés Cardo, Distrito Federal
31. Gerardo Antonio Martínez Espina, Yucatán.
32. Fidelia Caballero Cervantes, Distrito Federal.
33. Avelino Gómez Guzmán, Colima
34. Fernando Reyes, Distrito Federal.

35. Julián Herbert, Saltillo, Coahuila.
36. Kenya Aubry, Campeche.
37. Denisse Sánchez, Yucatán.
38. Feli Dávalos, Veracruz.
39. Dr. Eduardo Suárez, Yucatán.
40. Guadalupe Galván, Distrito Federal.



## EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

PARA RECORDAR A SEALTIEL ALATRISTE

TANGENCIO DE PREMONICIONES

Un buitre de ala triste, plagio de la caída,  
desciende de los avernos azules

(ahora más que nunca el azul es el color de los infiernos).

Presagios aciagos.

No es él, el avéfilo... este calosfrío de las distancias,  
es su ala fúnebre que curva el horizonte,  
destino y desdestino ya siendo desde arriba,  
desde el colosal tropiezo de su vuelo.

¡Tiemblen mortales!

El buitre es: real multiplicado. Vultúrido ...¿y cenizontle?...

En plenitud de buídos se desvela en la caída.

Y tiemblen también

por los que le trabaron el vuelo en sus alturas.

¡Tiemblen mortales en la hora rapaz del sombrío falconiforme!

No es la hora de lo funesto.

Es la hora de saber que en tal siempre hemos sido.

Roberto López Moreno  
7 de febrero 2012. América.

### **Un poema para consuelo de Sealtiel Alatraste**

No quiero que me vayan a acusar de plagio. Por esto aclaro que el poema que aquí reproduzco a la derecha de un poema de Rubén Darío, no lo escribí yo. Juro que yo estaba en un café leyendo, y de repente un joven se me acercó, me preguntó si yo era yo y yo le respondí que sí era yo, me entregó un sobre con estos dos poemas y se me perdió por la calle. Como me gusta apoyar a los escritores jóvenes con talento e ingenio aunque no los conozca, envió a *La Rana Roja* idéntico el texto que se dejó en mis manos, para su publicación. Es recomendable leer los dos poemas, línea a línea y frente a frente, y a ver si adivinas cuál de los dos está dedicado a los buitres mafiosos.

NdeIE: No pudimos conservar el formato línea a línea, pero incluimos las dos versiones, la original y la plagiada.

## SONATINA

Rubén Darío

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?  
 Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
 que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
 La princesa está pálida en su silla de oro,  
 está mudo el teclado de su clave sonoro;  
 y en un vaso olvidada se desmaya una flor.  
 El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.  
 Parlanchina, la dueña dice cosas banales,  
 y, vestido de rojo, piruetea un bufón.  
 La princesa no ríe, la princesa no siente;  
 la princesa persigue por el cielo de Oriente  
 la libélula vaga de una vaga ilusión.  
 ¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa  
 quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,  
 tener alas ligeras, bajo el cielo volar,  
 ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
 saludar a los lirios con los versos de mayo,  
 o perderse en el viento sobre el trueno del mar,  
 Ya no quiere el palacio, ni la rueca de plata,  
 ni los cisnes unánimes en el lago de azur.  
 Y están tristes las flores por la flor de la corte;  
 los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,  
 de Occidente las dalias y las rosas del Sur.  
 ¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
 Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
 en la jaula de mármol del palacio real,  
 el palacio soberbio que vigilan los guardas,  
 que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
 (La princesa está triste. La princesa está pálida)  
 ¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!  
 ¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe  
 (La princesa está pálida. La princesa está triste)  
 más brillante que el alba, más hermoso que abril!  
 –¡Calla, calla, princesa –dice el hada madrina–,  
 en caballo con alas, hacia acá se encamina,  
 en el cinto la espada y en la mano el azor,  
 el feliz caballero que te adora sin verte,  
 y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
 a encenderte los labios con su beso de amor!

pues engañas pendejos, plagiador con tu mente,  
 al creerte hombre sabio, con tus plagios de horror.  
 un lebrél que no duerme y un dragón colosal.  
 ¡Oh quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!

SONACHINGA

### Anonymus

Alatriste está triste... ¿qué tendrá Alatriste?  
 Los suspiros se escapan de su boca perversa  
 que ha perdido la chamba, que ha perdido el honor  
 Alatriste está pálido en su silla de oro,  
**está mudo el mentado de las chambas de oro;**  
 y en un plagio gritado se desmaya su ardor.

El mohín puebla el rostro de los pavosreales.  
 Parlanchines mafiosos dicen cosas banales  
**Y, vestido de enojo, piratea el bribón.**  
 El farsante no ríe, el farsante lo siente;  
 los mafiosos protegen nuevas chambas pendientes  
 como urracas que sufren por dinero pasión.  
 o en el que ha detenido su carroza argentina  
 para ver en sus ojos la dulzura de luz?  
 ¿O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,  
 o en el que es soberano de los claros diamantes,  
 o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?  
 ¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa  
 quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,

tener alas ligeras, bajo el cielo volar,

ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
 saludar a los lirios con los versos de mayo,  
 o perderse en el viento sobre el trueno del mar,  
 Ya no quiere el palacio, ni la rueca de plata,  
 ni los cisnes unánimes en el lago de azur  
 Y están tristes las flores por la flor de la corte;

los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,

de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
 Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
 en la jaula de mármol del palacio real,

el palacio soberbio que vigilan los guardas,

que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
**y si “rosa” leyera trocara en “rosa argentina”**  
**para ver con sus ojos su usura de pus?**

¿O el que es rey de las chambas ya pescado in fraganti,

**e incurrió en soberano fiasco de impudor demente,**  
**y en verse insidioso dueño de la ajena luz?**

¡Ay! El pobre falsario de la pluma engañosa

sabe ser malandrino, quiere ser mariposa

tener chambas ligeras y en dinero abundar,  
 ensalzarle la escala de luz a un payo  
 saludar a su mafia con discreto desmayo,  
 o perderse entre el ruido bajo el trueno del mal,

Ya no quiere ese premio, ni la plaza de plata,  
 ni los chismes unánimes **en corriendo el albur.**  
 Y están tristes los pillos porque les costó un corte;  
 mandrines pestilentes, los mafiosos de embuste,  
 de accidente denuncias y cosas de tahúr.

¡Pobrecito Alatraste de los ojos voraces!  
 Está preso en sus oros, y podrido entre mugres,  
 en la jaula de mierda del mundillo mafioso  
 del palacio soberbio que vigilan sus pares,  
 que custodian cien negros que les dan alabanzas,  
 y Sealtiel que no duerme cual bribón colosal  
 ¡De quién fuera el cinismo que formó a este rufián!  
 (Alatraste está triste. Alatraste está pálido)

¡Oh visión repulsiva de voraz alma y vil!  
 ¡Quién ganara ese premio con auténtico honor

(Alatraste está pálido. Alatraste está triste)  
 más brillante que el pillo, más talento que el vil!  
 –¡Calla, calla, Alatraste! –dice su oculto padrino  
 que en caballo de Hacienda hacia él se encamina  
 en el cinto la plata y en la mano el premión,  
 al que engaña a pendejos, plagiador con su mente,  
 y al feliz engañado que te adora sin verte,  
 a encenderte ambiciones con tus farsas de horror.

\* Este poema es de origen original. Cualquier coincidencia con otro poema sólo es, como su nombre lo indica, mera coincidencia.



**CHISTES PUNZANTES**

## Eternamente vigente...

Corría el año 1955 y aquella tertulia, que había abierto Aurora Reyes en el Café París, hervía por las noches con la flor y nata de los intelectuales de la época y los artistas más significados, entre ellos Pedro Rendón, Magdalena Mondragón, Pepe Alvarado, Andrés Iduarte,

Y aquella tarde noche del 13 de mayo de 1955 el que sorprendió a todos los presentes fue Leduc. Porque cuando se estaba hablando de los mexicanos y de las distintas clases de mexicanos, el poeta y novelista



sorprendió a todos y dijo:

“La verdad es que en México hay siete clases de mexicanos.... sí, como los siete pecados capitales.

A saber:

1. Los que no saben;
2. Los que no quieren saber;
3. Los que odian el saber;
4. Los que sufren por no saber;
5. Los que aparentan que saben;
6. Los que triunfan sin saber, y
7. Los que viven gracias a que los demás no saben.

Estos últimos se llaman a sí mismos “políticos” y a veces hasta “intelectuales”.

¡SENCILLAMENTE GENIAL!

## ¡LA ENTREVISTA DEL MOMENTO!



## AVISO

Un amigo de la Rana Roja se tomó el trabajo de cargar en [www.morula.com.mx](http://www.morula.com.mx) y poner a disposición de cualquiera la novela El Címbalo de Oro ( Cofradía de lectores la Tinta Indeleble, México, 2001) , la obra satírica mayor de Gonzalo Martré agotada desde hace 9 años.

En el siguiente link se halla el primer tomo de “Sabor a PRI” , crónica satírica de la cultura de la corrupción en México desde Alemán hasta Echeverría con un epílogo PANPRI y un marco teórico chisporroteante. De indispensable lectura en tiempo de elecciones:

[http://es.scribd.com/doc/71627117/SABOR\\_A\\_PRI-1](http://es.scribd.com/doc/71627117/SABOR_A_PRI-1)



**Faltan 250 días para que esta cerda sea echada a patadas de su chiquero.**



## **DIRECTORIO**

**DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu**

**Subdirector: Gonzalo Martré**

**CONSEJO EDITORIAL:** Novo, Leduc, Tablada, Gómez de la Serna, Apuleyo, Juvenal, Celine, Bierce, Quevedo, Nikito Nipongo, Petronio y demás cuadernos...

**COLABORADORES:** René Avilés Fabila, Orlando Guillén, Francisco de la Parra de G., José Luis Ontiveros, Juan Cervera, Félix Luis Viera, Fernando Reyes, Lucero Balcázar, Laszlo Moussong, Edgar Escobedo Quijano.